Confesiones de un Teco

Grupo de Inteligencia Guadalupano

México, 2025

Sobre esta entrevista

El 3 de marzo de 2025, cerca del Templo de Nuestra Señora de Aranzazú y no lejos de una famosa Cantina, un miembro de nuestro grupo de inteligencia se reunió con un viejo Teco para una entrevista.

La entrevista fue breve y mantuvo un perfil bajo. Nuestro antiguo Teco no deseaba que se revelara su identidad y cumpliremos su deseo. Se puso en contacto con uno de nuestros agentes en Guadalajara y tras dos meses de negociaciones tuvo lugar esta entrevista.

Seremos breves y no explicaremos demasiado las razones que nos llevaron a este contacto, pero baste citar un mensaje que recibimos el mes pasado en el que el antiguo Teco decía que "estoy dispuesto a hablar si usted está dispuesto a escucharme".

El antiguo Teco quería explicar la diferencia entre la antigua forma de hacer las cosas y la nueva política de la organización. La entrevista fue rápida y directa. Escribimos las preguntas, él las respondió y luego nos separamos.

Estamos sorprendidos por las revelaciones y hacemos público este documento para que continúen las investigaciones en todo México.

Terminamos esta sencilla descripción haciéndole saber a nuestro antiguo Teco que estamos listos para darle la bienvenida a nuestra oficina. Ya sabe dónde encontrarnos.

Entrevista

1. ¿Cómo se afilió a la Organización?

En la organización hay tres tipos de miembros: teóricos, prácticos y de acción. Cuando me incorporé a la organización en 1980, había más miembros de acción que teóricos y prácticos. Los miembros más valiosos eran los teóricos y especialmente los teóricos que también llevaban a cabo operaciones en el campo de la acción. Nuestro ideal era ser mitad monje y mitad soldado, esa era nuestra mística y espiritualidad. Cuando ingresé, no vi ninguna impureza, ninguna inmoralidad ni nada que atentara contra la fe, pero todos mis compañeros y dirigentes mantenían un rigor militar y monástico en sus actividades. La constante amenaza del comunismo en México nos mantuvo siempre vigilantes y listos para luchar, y estábamos dispuestos a dar la vida por Dios y por nuestro país. Éramos verdaderamente el Ejército de Dios. Hoy, por desgracia, todo ha cambiado y la Organización ya no es la misma de antes.

2. ¿En qué sector de la organización trabajó?

Fui al Oriente. Siempre trabajé en la sección de acción con muchas personas que eran verdaderos soldados de Cristo y que sirvieron en el ejército mexicano y en milicias de todo el mundo. Aprendimos a fabricar bombas, a utilizar armas, artes marciales, sabotaje, técnicas de espionaje y los más valientes se infiltraron en la masonería, los partidos de izquierda y las asociaciones comunistas para obtener información. Una de mis primeras actividades como joven nuevo miembro fue irrumpir en una reunión comunista y atacar a los enemigos de la patria con armas blancas. Rompimos los brazos de dos comunistas, prendimos fuego a la sala de reuniones de los marxistas y nos marchamos en coches de huida. También realizamos redadas contra la falsa iglesia moderna y no permitimos profanaciones en los templos de Nuestra Señora de Guadalupe. Lo más importante para nuestro grupo era tener la preparación física de un guerrero para luchar contra los comunistas y los judíos. Recibimos nuestra formación intelectual en laboratorios y retiros de siete días en los que se nos impartían conferencias sobre el comunismo, el modernismo y la lucha a muerte por Dios y la patria. Se nos seleccionaba en función de los informes de los inspectores durante los centros de formación y sobre esta base se nos separaba en grupos especiales.

A mí me asignaron al campo de la acción y la lucha, y otros compañeros míos fueron seleccionados por el inspector para el campo teórico y se convirtieron en doctores y profesores en la universidad. Tuve que aprender algunas de las leyes de México para poder escapar de un posible arresto y también aprendí qué decir y qué no decir a la policía si nos sorprendían en una operación de lucha, porque en aquella época allanábamos casas, destruíamos coches, algunos eran francotiradores profesionales y también especialistas en operaciones especiales.

3. ¿Cómo es la iniciación en la Organización?

Todo comienza con la amistad. La edad de reclutamiento suele ser entre los doce y los dieciséis años, cuando aún estás en la escuela. Otro joven miembro de la organización entabla una amistad contigo y te invita a unirte si tienes las aptitudes necesarias, sobre todo después de unas sencillas pruebas de valentía. Si el jefe, el guardián, el tutor, el secretario de actas y el segundo vigilante lo aprueban, y si el padrino sigue adelante con la solicitud, el candidato pasará por la iniciación. Una noche, normalmente en fin de semana, en una casa apartada o en un lugar privado, su padrino le dará palabras de aliento y le conducirá al lugar de la ceremonia. Antes de entrar, le vendan los ojos, le quitan todas sus pertenencias y entra en la antecámara como un mendigo con la intención de abandonarlo todo. Suenan dos timbres y la ceremonia comienza con el jefe anunciando la reunión de los compañeros para la recepción de un nuevo soldado de Cristo. "¿Estás dispuesto a ofrecer tu vida?". Nos preguntan y decimos que sí. "¿Sabes si es digno?", preguntan a nuestro padrino y dice que sí. "¿Sabes si es digno de entrar y aprender los secretos de nuestra causa?". Y el padrino dice que sí. La ceremonia continúa cuando el jefe dice: "Nuestro objetivo es destruir a los enemigos de nuestra patria" y se leen los objetivos de la organización. Frente a la Biblia, un crucifijo, dos velas, con la bandera de México y del movimiento, hacemos nuestro juramento, cantamos el himno nacional y cuando nos quitan las vendas de los ojos, todos brindamos con vino por el nuevo miembro y en celebración del nuevo joven cruzado. Todos abrazamos al nuevo miembro y le decimos que "seremos tus mejores amigos o tus peores enemigos". Otras iniciaciones tienen lugar con el tiempo. Si la policía apareciera durante una ceremonia, responderíamos que "sólo estamos haciendo una obra teatral y cultural", y los miembros más jóvenes huirían con los documentos y las actas de la ceremonia.

4. ¿Cuáles fueron sus primeras actividades en la organización?

En primer lugar, silencio sobre todo. Leer setenta páginas a la semana y hacer exámenes y pruebas sobre los libros que nos mandaban estudiar. Todos teníamos que pasar pruebas de valor y coraje, por ejemplo, cuando yo tenía 14 años, invadimos un ritual de brujas satanistas y rompimos todo y luchamos con ellas. También tuvimos entrenamiento con antiguos miembros de la Liga Comunista 23 de septiembre y con soldados del ejército. Un antiguo general del Heroico Colegio Militar me enseñó a disparar una pistola. Los días más duros fueron en los campamentos. Era más fácil luchar con los comunistas que sobrevivir a los campos, y no es una queja, porque hay que ser fuerte para defender la fe, pero reconozco que hubo muchas veces en que las cosas se nos fueron de las manos. "Defended vuestra fe", gritaban los militares antes de golpearnos y rompernos las piernas en las pruebas de resistencia. Una vez dejaron parapléjico a un miembro. Los que tienen miedo deben marcharse e ir a otro sector del movimiento, así funcionaban las cosas en el sector de acción de la organización, y a los que lloraban les pegaban aún más, y si volvían a llorar les pegaban tres veces más. El sector de acción no es para pusilánimes y estábamos orgullosos de ello, y hasta el día de hoy me siento orgulloso de aquella época. Cuánto potencial desperdiciado. Nuestros pequeños grupos de cinco a ocho jóvenes formaban una pequeña legión de tipo romano, una caballería medieval, un batallón del terror. Todos éramos compañeros y no hay nada por encima de nuestros compañeros. Cuando volvimos a casa, nuestros padres nos veían diferentes y más disciplinados, pero cuando volvimos a la escuela a menudo pegábamos a nuestros compañeros e incluso a nuestros profesores, sobre todo si eran un poco comunistas. Somos soldados, no proletarios de la Unión Soviética.

5. ¿Cómo era la relación entre los miembros intelectuales y de acción dentro de la Organización?

Era una relación de amor-odio. Siempre decían que sus superiores siempre tenían razón, incluso cuando cometían los peores errores estratégicos. Los teóricos nos veían como burros. Los verdaderos problemas comenzaron después de 1985 y empezaron varias luchas internas en la parte teórica. "Nuestro padre murió, el fundador ya no está, ¿y ahora qué?" decían los dirigentes más veteranos. Fue una confusión. Nos daban órdenes contradictorias y cuando nos quejábamos decían que sólo era un malentendido. Siempre ha habido conflictos entre los jefes intelectuales y los

jefes militares, y después de 1985 los propios jefes intelectuales empezaron a tener conflictos entre ellos. Quiero decir algo al respecto. Nuestro trabajo era crudo y violento, pero dependía de los guías que utilizan su cerebro. Los teóricos impartían seminarios, libros, conferencias, clases y se ocupaban de la información. Eran todos de la universidad y no lo gestionaron bien tras la muerte del fundador. El campo estudiantil de Guadalajara no se expandió a otras partes del país, sino que permaneció sólo en Guadalajara. Esto generó un sentimiento de separatismo en el movimiento, porque mientras en Guadalajara se estudiaba mucho, en otras partes sólo se actuaba. Con el tiempo, las conferencias se hicieron cada vez más liberales y menos militares. Un profesor me dijo después de un campamento en los años 90 que "la lucha ahora es sólo cultural y debe hacerse con prudencia y dentro de la política". Ese fue el final.

6. ¿Cuándo empezó a ver problemas en la organización?

Fue un proceso gradual. Cuando me incorporé, todo iba bien, pero con los años se olvidó la lucha y empezaron los problemas. Los jefes ya no iban a misa y estaban en contra de los sacerdotes. En esa época empecé a tener problemas con el alcohol, era una forma de aliviar mi dolor físico por los muchos golpes recibidos. Vi a muchos sacerdotes que tenían mujeres, sacerdotes que tenían hijos, sacerdotes que eran homosexuales, sacerdotes que prostituían su cuerpo, y todos eran de la organización. Tuve informes de jefes que violaban a niños. El peor caso fue el de un rector y dirigente que abusó de una niña en España. He visto a mucha gente asesinada, jefes que tenían dos familias, varios hijos ilegítimos, he visto castigos físicos en plazas públicas. Los jefes pidieron ayuda a algunas personas para blanquear dinero para la creación de una escuela que al final se construyó a medias y todo el dinero desapareció. Estamos hablando de la más alta corrupción financiera de la que no puedo ni imaginar su alcance. Estaba harto de ver maletas llenas de droga que entraban en los coches de los jefes e incluso en las iglesias. Cuando me incorporé en el movimiento, siempre me decían que "las drogas eran un arma soviética para destruir nuestra patria" y ¡mire dónde hemos acabado!

7. ¿Cuándo comenzó el declive de la Organización?

Comenzó el último día de la vida de Cuesta Gallardo. Creo que fue asesinado y ya entonces sospechábamos de infiltraciones en la organización, sobre todo

cuando nos visitaron unos gringos con unas extrañas propuestas. La muerte de otro jefe, Bravo, causó problemas en la organización interna por la cuestión de quiénes serían los nuevos jefes de varias zonas de México. Durante la caída del Muro de Berlín y también cuando se derrumbó la Unión Soviética, también sentimos una pérdida de fuerza por nuestra parte. La nueva política de la organización comenzó y ya no era posible atacar a los judíos ni a los masones y la lucha contra los comunistas se redujo. En 1994, más de 100 miembros del movimiento entraron en política y pervirtieron los principios de nuestra lucha. Guerrero no dejó ningún escrito y esto empeoró aún más la organización debido a la falta de un guía. En la universidad, fiestas, prostitución con las famosas secretarias, drogas, lavado de dinero, homosexualidad, decadencia intelectual y los rectores permitieron todo este caos. Y después de todo esto, comenzó el reinado del Leaño.

8. ¿Quiénes son los Leaño y cuál es su papel en el declive de la Organización?

Usted sabe quiénes son. Su familia está llena de masones, robaron tierras en Colima y muchas personas murieron misteriosamente en su hospital. Me limitaré a decir sólo eso, pero ellos son la causa de todos los problemas que ha habido en la organización.

9. ¿De dónde procede el dinero de la Organización?

Aparte de los propios mexicanos, gran parte del dinero procedía del extranjero. El servicio de inteligencia americano, la CIA, ayudó a la organización durante mucho tiempo. Drogas, armas, dinero del ejército, metralladoras, políticos y todo lo que se pueda imaginar. Las principales negociaciones tenían lugar en túneles subterráneos aquí en Guadalajara. No daré más detalles.

10. ¿Recibe la organización ayuda de los americanos?

Los principales contactos tuvieron lugar en los años sesenta, durante la crisis comunista. Los americanos vieron en la Organización un medio para evitar el comunismo en México y nos ayudaron mucho. Hoy en día, me han dicho otros miembros, los gringos dicen que ya no hay comunismo y sólo envían dinero para cosas supuestamente culturales. No daré más detalles.

11. ¿Existen rituales extraños en la organización?

Conozco miembros que han vendido su alma al diablo en misas negras y otras ceremonias satánicas. Después de la década de 2000 estas prácticas se convirtieron en algo habitual. La mayoría de los que lo hacen proceden de la parte norte del movimiento. Quedé hospitalizado cuando leí un informe sobre esto de una parte del movimiento que luchaba con otro sector. Tuve una terrible crisis nerviosa. No quiero dar más detalles, pero sí, estas cosas existen y hoy son infinitamente peores que hace 20 años.

12. ¿Existen casos de inmoralidad sexual en la Organización?

Hay de todo lo que pueda imaginar, y cuando digo de todo, quiero decir de todo. Se ha informado de que incluso ha habido casos en los que estaban implicados animales. El caso más repugnante sobre el que leí fue cuando un miembro de inteligencia me mostró información que implicaba a un sacerdote que, si no me equivoco, estaba en Atlatlahucan y que abusó de un niño que vivía con él. Podría escribir un libro sólo sobre los casos sexuales que han ocurrido en los últimos años. Lo han profanado todo.

13. ¿Ha asesinado la organización a personas?

No quiero hablar de esto.

14. ¿Por qué la organización abandonó la lucha?

Lo abandonaron por amor al poder y al dinero. Cuando yo ingresé, nos enseñaron humildad y pobreza, pero eso no es lo que vemos hoy. Dicen que para que la Organización domine la política mexicana, tenemos que abandonar ciertos puntos de la lucha para adaptarnos al discurso público, porque si hablamos de los judíos nos perseguirán o destruirán a nuestros políticos. Hoy muchos miembros de la Organización son amigos de comunistas y masones. Los dirigentes actuales, especialmente los Leaño, son más judíos que los rabinos de Israel.

15. ¿Qué está ocurriendo hoy en la Organización?

La verdad es que no lo sé y creo que nadie lo sabe, ni siquiera los jefes. Quieren hacer las paces con la policía, los partidos políticos y la iglesia moderna y cada día intentan fingir que el movimiento no existe, que todo es mentira y que la organización nunca existió. Odian nuestro legado.

16. ¿Por qué quería hablar con nosotros?

Porque no soporto ver tanto mal y que nadie haga nada al respecto. O la organización hace algo ahora o va a explotar. Pensé que tu grupo de jóvenes en Internet era una broma, hasta que vi los documentos que publicaron y me emocioné. Me acordé cuando yo era joven y leía la revista Réplica. Y aquí estamos.

17. ¿Cuáles son sus últimas palabras a los pocos y últimos miembros sinceros de la Organización?

Me cuesta expresarme, nunca he sido del tipo intelectual. Me conmueve toda esta charla. Yo diría a mis camaradas que es hora de resucitar, de resucitar a ese león, a ese cruzado que existe en cada uno de nosotros. ¿Dónde se ha ido el Ejército de Dios? ¿Dónde han ido nuestras espadas? ¿Quién nos ha derrotado? Nadie nos derrotó, nosotros mismos abandonamos la lucha. Fue Jesús quien dijo que el mundo no nos sirve de nada si perdemos nuestra alma. Eso es lo que ocurrió. Ganamos el mundo y perdimos nuestra alma. ¿De qué nos sirvió todo ese dinero si ahora estamos llenos de judíos dentro del movimiento? Es una desgracia lo que está ocurriendo. Me gustaría poder ayudar más, pero ya estoy viejo y enfermo y se acercan mis últimos días, pero si pudiera decir una palabra a los jóvenes del movimiento, sería ésta: Si de verdad amáis a Dios y a la Patria, no obedezcáis a los jefes que han traicionado al movimiento y reorganizaos como se organizaron los cruzados y el antiguo movimiento estudiantil católico, porque nuestra victoria no llegará a través de la paz con el mundo, sino con la declaración de guerra al eterno enemigo de este mundo, el príncipe de las tinieblas, que ya ha sido derrotado por Cristo, nuestro Rey. ¡Adelante cruzados!